

Silla Pontificia. Hacia cerca de uno que el Ejército de Iliria había asesinado al Emperador Probo. Durante su reinado que fue de seis años, y el de su antecesor Tácito, no hubo persecucion declarada contra la Iglesia; solo tuvo que padecer por parte de ciertos Magistrados, que escudados con los antiguos edictos, satisfacian en los Cristianos su rencor ó celo mal entendido. Así sucedió el martirio de Sabacio, acusado ante Heliodoro, juez de Antioquía: confesó con valor á Jesucristo; pero como la violencia de los tormentos le arrancase las lágrimas de los ojos, el Juez, con una crueldad impía, hizo escarnio de su sensibilidad. „Sí, le dijo entonces el Mártir, muy grandes son los dolores que siento, pero los padezco gustoso por mi Dios: ¡ojalá sirvan mis lágrimas para hacerte comprender hasta qué punto yo le amo, y cómo debe ser amado!”

70. Eligieron las tropas en puesto de Probo á Caro, Prefecto del Pretorio, el que creó Césares á sus hijos Carino y Numeriano: era natural de Narbona, y solo reinó el tiempo de diez y seis á diez y ocho meses, porque murió herido de un rayo, haciendo la guerra á los Persas; y sus dos hijos siguieron reinando. Fue asesinado Numeriano pasados pocos meses por orden de Aper, suegro suyo, que tenia pretensiones al trono: é indignadas las tropas con este funesto suceso, eligieron en 17 de Setiembre del año 281 á Diocles, el que tomó el nombre de Diocleciano, y protestó en el momento de su eleccion, con el alfange desnudo en la mano, que no había tenido la

menor parte en la muerte de su Señor. *El cruel Aper, siguió diciendo, es quien ha vertido la sangre de su propia familia; y yo he de vengarla:* al acabar de decir estas palabras le atravesó el alfange por el corazón. Este rasgo de justicia, que dió honor á Diocleciano, aunque en el fondo mostraba un espíritu sanguinario, se obscureció bien pronto por el interés y la supersticion de su autor.

Hábale predicho ya anteriormente un Druida (*) en las Galias que llegaria á ocupar el trono, pero que no se aseguraria en él si no mataba al jabali; y Diocleciano creyó cumplir el oráculo matando á Aper, que en idioma latino significa jabali. Así se anunciaba en el mundo el autor de la mas prolongada y sangrienta persecucion de la Iglesia de Jesucristo. Tomaba Diocleciano tan poco interés en la conservacion de la familia de Caro, que en lo primero que pensó fue en oprimir al hijo de este Emperador que seguia reinando en Occidente; y para oponerle una persona segun sus intenciones, creó César á Maximiano Hercúleo (**), su amigo antiguo. Mantúvose Carino no obstante esto por algun tiempo; y aun llegó á ganar una batalla contra Diocleciano; pero cuando seguia el alcance fue muerto por un Tribuno, cuya muger había robado. Reuniéronse inmediatamente los dos egér-

(*) Druidas eran los principales Sacerdotes de los antiguos Galos, cuyas palabras las oían como si fueran proferidas por el mismo dios Teutátes.

(**) Llamóse Hercúleo por la fanática devocion con que veneraba á Hércules.

bitos y reconocieron unánimemente por su señor á Diocleciano, el que como sabia sujetar todos sus movimientos á la política, confirmó en sus empleos á todos los oficiales de Carino, y se dedicó con atención á ganarse las voluntades de todos para los fines que llevaba meditados.

RESUMEN

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN EL LIBRO SEXTO.

N. 1.º *Carácter de Diocleciano y Maximiano.* 2. *Claudio, Astero y Neon, con Domnina y Teonila Mártires.* 3. *San Cosme y San Damian.* 4. *El martirio de San Tiburcio.* 5. *San Mauricio y la legion Tebea.* 6. *San Donaciano y San Rogaciano, San Caprés de Agen, Santa Florencia, San Ferreolo, San Julian de Brinda, Santa Regina, y otros Mártires de la Galia.* 7. *San Crispin y San Crispiniano, y el martirio de San Quintin.* 8. *San Fermin y otros Mártires de Amiens.* 9. *San Victor de Marsella.* 10. *San Maximiliano y San Marcelo Centurion.* 11. *Epistola de Teonas de Alejandria al Chambelan Luciano.* 12. *Edicto de Diocleciano contra los Maniqueos.* 13. *Constancio Cloro y Maximiano Galerio son creados Césares.* 14. *Persecucion escitada por las instigaciones de la madre de Galerio.* 15. *Destrucion de la Iglesia de Nicomedia.* 16. *Manda Galerio incendiar el palacio, y lo achaca á los Cristianos.* 17. *Flaqueza de las Emperatrices Prisca y Valeria.* 18. *Martirio de San Antimo, Obispo de Nicomedia, y de un gran número de Cristianos.* 19. *Inúndase todo el Imperio con la sangre de los Cristianos, á escepcion de los estados de Constancio.* 20. *San Sebastian.* 21. *Santa Inés Virgen y Mártir, y Santa Lucia.* 22. *San Vicente*

de Zaragoza y Santa Afra. 23. San Ginés. 24. Tra-
ditores. 25. Fidelidad de Mensurio de Cartago. 26.
Concilios de Cirta y Elvira. 27. Celibato del Clero.
28. Impía crueldad de Maximiano Galerio. 29. Mar-
tiro de los Santos Taraco, Probo y Andrónico. 30.
San Ciro y Santa Julita Mártires. 31. Valor estra-
ordinario de San Barlaam. 32. Conversion de Boni-
facio y de Aglae. 33. San Genaro de Benevento.
34. Los Santos Cayo Papa, Gabinio y Susana. 35.
Historia del Papa Marcelino. 36. Diocleciano abatido.
37. Constantino huye de Galerio. 38. Sucede á su
padre Constancio. 39. Calamidades del Imperio. 40.
Muerte funesta de los tiranos Diocleciano, Maximia-
no-Hercúleo y Galerio. 41. Moderación afectada de
Maximino. 42. Maximino torna de nuevo á perseguir
á los Cristianos. 43. Santa Catalina y otros varios
Mártires. 44. Carta canónica de San Pedro de Ale-
jandria. 45. San Antonio pasa á Alejandria á defen-
der la fe. 46. Martirio y doctrina de San Luciano.
47. Apologia de Arnobio. 48. Obra de Hierocles con-
tra la Religion. 49. El filósofo Porfirio. 50. Tirania
de Majencio. 51. Castidad de una Dama Romana.
52. Guerra de Majencio y Constantino. 53. Apari-
cion de la santa Cruz á Constantino. 54. Derrota de
Majencio. 55. Muerte de Majencio. 56. Edicto de
Constantino y de Licinio en favor del cristianismo.

HISTORIA DE LA IGLESIA.

LIBRO SESTO.

*Desde el principio del reinado de Diocleciano en el año
284 hasta la paz que dió Constantino á la Iglesia
en el de 313.*

1. Luego que se vió Diocleciano único y pacífi-
co poseedor del trono del Imperio, elevó á la digni-
dad de Augusto al César Maximiano Hercúleo, que
era un aventurero, pero amigo suyo desde la niñez.
No era mejor que él Diocleciano en cuanto al naci-
miento; pues venia de una familia baja de Dalmacia,
y fue liberto del Senador Anulino. Mantúvose á pe-
sar de esto el Imperio del mundo, por espacio de
veinte años, en poder de estos soldados afortunados,
que se manejaban recíprocamente con muy buena in-
teligencia; y en realidad parecia que el uno era na-
cido para el otro, pues los dos tenian el carácter
cruel. Maximiano era fogoso y colérico, y seguia bru-
talmente sus viciosas pasiones; no tenia atenciones
con nadie, efecto de su mala educacion, y su du-
reza y grosería se echaban de ver hasta en su este-